

¿Disparos o ruidos?
León Trotsky
10 de septiembre de 1919

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “Firing, Or Making A Noise?”, en León Trotsky, *The Military Writings, Volume 3, The Year 1920*, subtitulada *How the Revolution Armed*, en formato pdf sin numeración. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). 10 de septiembre de 1919.)

La disciplina de tiro sigue faltando en nuestras unidades, sobre todo en las más atrasadas. Se dispara de forma desordenada, poco sistemática y, a menudo, sin apuntar. Los hombres disparan no porque sea necesario sino porque tienen fusiles en sus manos y cartuchos en sus bandoleras. No disparan porque vean al enemigo, sino porque le temen. Esto no es disparar, sino hacer ruido sin sentido. Igual que en la oscuridad un niño asustado cierra los ojos y sofoca su miedo con un grito, así un soldado cobarde intenta sofocar su propia cobardía haciendo ruido con su fusil.

El ruido de los fusiles se complementa con el fuego de la artillería. Los malos artilleros, influidos por los malos soldados de infantería, disparan proyectiles en una dirección desconocida, contra un enemigo desconocido. Esto no es disparar, sino desperdiciar proyectiles. El enemigo no sufre ningún daño por ello y le demuestra la impotencia de la unidad de artillería que desperdicia proyectiles de esa manera.

Hay que poner fin a toda costa a este ruido y a este despilfarro de proyectiles.

En primer lugar, hay que conservar los cartuchos. No se recogen en las estepas, hay que fabricarlos mediante un intenso trabajo. La clase obrera que ha creado nuestra munición nos dice: “Utilizad estos cartuchos cuando sea necesario: no los desperdiciéis, no gastéis la propiedad pública de forma insensata”.

En segundo lugar, el soldado de infantería que hace ruido no sólo desperdicia municiones, sino también sus propias fuerzas. Engañándose a sí mismo, es incapaz de descubrir al verdadero enemigo, de adaptarse al terreno o de asestar un golpe.

La disciplina de tiro es un componente extremadamente importante de la disciplina militar en su conjunto. El soldado debe controlarse a sí mismo y a su arma, y disparar con moderación, pero con precisión. Eso es lo que significa la disciplina de fuego. Es tarea de los comandantes entrenar a sus hombres en el autocontrol y la destreza necesarios para ello. Un comandante que tolera hacer ruido es un comandante inútil. Hay que enseñarle si no sabe hacerlo mejor, y castigarle si no le importa.

En el Ejército Rojo se están introduciendo registros de credenciales de los comandantes. Cada comandante será inscrito en una lista, y se llevará un registro estricto de su trabajo, y sobre la base de estos registros los comandantes serán seleccionados para puestos de mayor responsabilidad, destinos más serios.

Cuando se compilen estos registros de credenciales, debe prestarse especial atención al control del fuego de un comandante. Es necesario que todo el personal de mando, de arriba abajo, se encargue de poner fin a los ruidos vergonzosos y sin sentido, que deben ser sustituidos por disparos organizados, inteligentes y precisos.

Una vez cumplida esta tarea, a ningún soldado de infantería le faltarán nunca cartuchos y el Ejército Rojo será realmente invencible.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)



germinal_1917@yahoo.es